

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Badajoz, al mes, ptas. . . 0 50
Fuera, trimestre 1 50
Extranjero, al año 8 00
Número atrasado 0 25
Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACION:

Vda. y Sob.º de Vicente T. Pérez

DROGUERIA.

Plaza de la Constitución, 9.

LA LID CATÓLICA.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

Director-Proprietario: Don Anselmo Juan y Baldó.

ADVERTENCIAS.

Los cambios y correspon-
dencia, á nombre del Direc-
tor-Proprietario.

Los escritos se publicarán
bajo la responsabilidad de
sus autores.

No se devuelven los origi-
nales.

Se dará cuenta de toda
obra que se reciba.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la
fé, contra la honestidad, contra la religión.—*San Julián de*

El cristiano ha nacido para la lucha, y cuanto ésta es más
encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—
(1 eón XIII).

Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las per-
sonas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Je-
rónimo).

PALABRAS DE SU SANTIDAD
LEON XIII.

Tratándose de una secta (la masonería) que lo ha invadido todo, no basta defenderse meramente contra ella, sino que es necesario ir al campo valerosamente y afrontarla. Así lo debéis hacer, queridos hijos, oponiendo prensa á prensa, escuela á escuela, asociación á asociación, congreso á congreso, acción á acción.

A las órdenes de la masonería milita una prensa religiosa y civilmente anticristiana; pues vosotros, con vuestro trabajo y vuestro dinero, ayudad, favoreced, propagad la prensa católica.

EL CELIBATO ECLESIASTICO.

En el meeting que el 6 de los corrientes tuvieron los unidos republicanos, como es de esperar de los republicanos anticatólicos que por acá se usan, hubo sus más y sus menos en cierto orden de cosas.

El Sr. Pi, con su fría chifladura en cuanto diga relación á la Iglesia católica, dijo:

«No se defiendan á las comunidades religiosas con el derecho de asociación. Las suprimiremos, porque sus fines son antihumanos, y lo son porque van contra la propagación de la especie humana.»

Aquí de la zarzuela *La Marsellesa*:

«El pensamiento es libre
Proclamo en alta voz,
Y muera quien no piense
Igual que pienso yo.»

Esto del celibato eclesiástico es una de las pesadillas de los no católicos, y la combaten ya por estas, ya por las otras razones, pero... ¡qué razones!

No ha mucho un periódico librepensador, cuyo nombre no hace al caso, y dispensen los novelistas, se ocupó en ello, y escribimos y publicamos en *La Alianza Obrera*, de Alcoy, el siguiente escrito:

«Al cabo de los años mil se viene un periódico removiéndolo lo que tanto y tanto fué objeto de discusión en el pasado siglo.

Los escritores de aquella época, en una buena parte, consideraron como una de las causas de la despoblación al celibato religioso.

Amantes de la riqueza material los escritores de la *enciclopedia*, combatían dicho celibato.

No negaremos que el celibato del clero regular y de las órdenes monásticas no contribuya al aumento de población; pero suponiendo que resulte de ello algún perjuicio material ¿no se cree que puesto en balanza con las ventajas morales, al lado de estas se inclinaria la razón?

Desde luego que sí, y negarlo es negar la evidencia.

El celibato eclesiástico quita á una nación de un número de padres de familia, pero no destruye ese pueblo ni aminora sus pobladores. España es un pueblo que cuenta algunos miles de célibes, y sin embargo, la población no disminuye sino que aumenta.

¿Pero no se quiere que sea así? Sea, pero si no existiese el celibato eclesiástico no contaríamos, entre otros muchísimos, á un San Vicente Paul, que al no tener familia, tal cual declaman los librepensadores, obtuvo por familia á todo el que necesitaba de su celo y caridad.

El celibato religioso ha sido causa de que háyanse perdido algunos miles de matrimonios, pero dirijamos la vista más allá de nuestras fronteras y veremos que las órdenes religiosas aceptando por familia á la humanidad han cruzado los mares y por cada hijo que han podido dejar de dar á la sociedad, han sacado de la barbarie y conducido á la vida de la civilización millares de gentes sumidas en lo ignorado.

Tender también la vista por los hospitales, y allí veréis unas mujeres que si no pasaron á ser esposas de hombre alguno, se hicieron esposas de Jesucristo; y como este es nuestro Padre, ellas como amorosas madres, llenas de celo cristiano, con el desprendimiento y el despego de quien, estando libre, se sacrifica por la humanidad, no sólo no titubean sino que veloces corren á socorrer al necesitado, sin tener en cuenta índole de la enfermedad ni impertinencias de los enfermos.

Grandiosos son los actos que con la humanidad llevan á cabo el clero secular y las órdenes religiosas, y sin duda alguna la base de ello es el que los que se consagran al estado eclesiástico son célibes, y no tienen el temor de perder sus vidas y dejar abandonados á sus cónyuges é hijos.

Bien sabemos que por desgracia no han faltado quienes han dado escándalos, pero ¿y qué? Eso mismo, el hecho de que el mundo se escandalice es prueba de la excelencia de lo que se falta.

Pero con y sin lo que nos ha ocupado en el anterior párrafo, sin duda son más y mayores las ventajas del celibato eclesiástico á los perjuicios que causa.

Podrá objetarse en fin, que todas las causas, por malas que sean, tienen sus defensores, pero como los hechos son elocuentes, los que combaten el celibato religioso, al igual que la serpiente de la fábula, morderá la lima y esta quedará intacta y ellos perderán sus dientes.

¿Se combate el celibato de los eclesiásticos por la razón de que es causa de despoblación? No; no se combate por lo de celibato, y sí por lo de eclesiástico.

Buena prueba de que es por esto último nos la proporciona el hecho de quienes le combaten no es este ó aquel sabio que discurre en pro ó en contra, sino el sectario, el enemigo de la Iglesia Católica.

El sectarismo se dice: el clero casado, por esos móviles de natural egoísmo del que crea familia, no sería el clero que se pertenecería á la sociedad y sí á su particular familia, y los pueblos se alejarían de él. Esto nos conviene.

Y como les conviene, de ahí el combatir el celibato eclesiástico.

Y lo raro es que esos amantes de la familia, que tanto desean la propagación de ella, después tanto y tanto defiendan el divorcio, destrucción de la familia y prostitución de la sociedad.

¿Cómo se explica esto?

Pues porque esto del divorcio es un *desideratum* del sectarismo, y este, en lo que nos ocupa, como en todo, tiene peregrinas teorías.

Combate al celibato eclesiástico, cuyas excelencias son manifiestas; y defiende el divorcio, que sus perjuicios no son ignorados.

A. JUAN Y BALDÓ.

LA CUARESMA. (1)

Tiempo feliz de amor, días de calma,
De soledad, meditación y llanto,
Tiempo propicio, venturoso y santo,
En que recuerda el alma
La misteriosa senda que siguiera
El Mártir que, en el Gólgota pendiente,
Su sangre preciosísima vertiera.
Por librar á los hombres de sus males,
Y cual Padre amoroso y Dios clemente
Hizo brillar la luz sobre su frente,
La luz que redimiera á los mortales.

Tiempo santo y feliz: la primavera
Ostenta hermosa sus gentiles galas,
Crece el lirio, y la oscura enredadera
Se esconde en el jaral; abre sus alas
La pintada y ligera mariposa,

(1) De La Revista Popular.

Y revolando en el rosal se posa
Mientras que el cefrillo grato y suave
Mueve en dulce vaiven la tierna rosa,
Y preludia sus cánticos el ave.

Tiempo santo; mas ¡ay! que en la alegría
Que ofrece la gentil naturaleza,
Mézclase la mortal melancolía
Y se inundan las almas de tristeza.
Así, en sereno día
Lóbrego se divisa el horizonte,
Y cerrazón siniestra cubre el monte
Y el valle ameno; tempestad sombría
Amenaza entre tanto
Y sólo augura, vista desde lejos,
Del relámpago vivo á los reflejos,
Desolación y lágrimas y llanto.

Más ¿por qué en la Cuaresma, cuando empieza
La primavera á alzar sus esplendores,
Y se abren á los céfiros las flores,
Y se llenan de aroma y de belleza,
Y cantan los oscuros ruiseñores...
El corazón se cubre de tristeza?
Es que en Cuaresma santa, el alma siente
Melancólicas, tristes melodías;
Los Trenos del profeta Jeremías
Que llora por Sion; cruza la mente
De Jesús amoroso la figura,
Que, inundado de pena y amargura,
La indiferencia de su pueblo mira;
Que es tentado después en el desierto,
Y más tarde en el huerto
Sangre suda y tristísimo suspira.
Y al olor de las cárdenas violetas,
Y al aroma fragante de otras flores
Mézclanse del Mesías los dolores
Y el lúgubre cantar de los Profetas.

¡Orad, hermanos! la Cuaresma santa,
Cual sombra misteriosa se levanta,
Gimiendo tristemente
Y cubierta de un paño funerario...
Es que el cristiano con dolor presiente
Morir al Santo, al Justo, al Inocente
En la sangrienta cima del Calvario.

HERMENEGILDO VIDAURRETA.

UNIÓN!

I.

Es indudable que la historia no se ha escrito ni escribe para que sirva de recreo y pasatiempo á los desocupados; sino para que los pueblos y los gobernantes estudiando en ella los vicios y errores de unas generaciones, y los altos ejemplos de honor y virtud de otras, sirvan á la presente y á lo porvenir como la voz de alerta que previene para que se aparten de aquéllos y admiren é imiten éstos que son el camino de la felicidad y gloria de las sociedades. Por tanto, así como el marino prudente lleva siempre á la vista la carta hidrográfica para librar de los escollos y sirtes que aquella señala, al barco puesto bajo su custodia, los encargados de conducir la nave social deberían haber imitado á gobernantes de mejores tiempos. Mas como, lejos de hacerlo así, hábla voluntariamente separado de los derroteros católicos, que fueron los de nuestras gloriosas grandezas, y llevándola por los del liberalismo, en el cual, roto ya el timón de unidad católica y entregada, en las aguas del indiferentismo, á merced de la borrasca del excepticismo, corre vertiginosamente á hacerse astillas en los escollos socialista y anarquista; cuantos, gracias á Dios, conservamos el calor de la fé, cuantos tenemos el sentimiento de la caridad y, por lo mismo, la obligación de acudir en auxilio y salvar la nave, que será también nuestra salvación, pues que en ella vamos embarcados, debemos consultar la carta hidrográfica, es decir, estudiar en la historia de nuestra patria y aplicar algunos sucesos á los tiempos presentes.

Cuenta ese gran libro que, en la edad antigua los cartagineses invadieron á Es-

paña codiciosos de su señorío, y que los españoles, belicosos, amantes de su independencia les salieron al encuentro y les derrotaron. Los de Cartago, impotentes contra los españoles unidos, sembraron la discordia, los fraccionaron y después los vencieron. En los humeantes escombros de Sagunto se reflejó el heroísmo de sus defensores; pero ¡ay! entre los que la combatieron y arruinaron hubo españoles, y la patria querida cayó bajo el yugo extranjero.

Roma, que disputaba con Cartago la posesión del mundo, manda á España sus legiones: á ellas se unen los vencidos y dá comienzo una guerra doblemente cruel porque revestía el carácter de civil y de conquista, y la cual ya triunfaban los romanos ya los cartagineses, siempre los españoles serían las víctimas puesto que, sin más bandera que el odio de unos contra otros, seguían divididos las de los enemigos. Larga fué la contienda. Los incendios, las catapultas y las espadas no cesaron de destruir, hasta que España quedó convertida en ruinas y en inmenso cementerio, expulsados los cartagineses, y los españoles gimiendo esclavizados y heridos por el látigo de los pretoros romanos. Triste, pero natural resultado de la división.

Muchos siglos después, entrada ya la Edad Media, á los comienzos de la séptima centuria de la era cristiana, el conde D. Julián y D. Oppas, ambos de maldecida memoria, perpetraron aquella traición horrible por la cual las hordas mahometanas penetraron en la península, hundieron en las aguas del Guadalete el poder de los godos, se esparcieron por España y, á su paso, cayeron las imágenes de sus altares, los templos del Señor fueron profanados y sustituidas las campanas por los boceros; las cruces por la media luna; las leyes y costumbres cristianas por las de los hijos de Mahoma. Los cristianos prudentes, amoldándose á las circunstancias, vivían entre los moros y son conocidos con el nombre de *mozárabes*: los que ardían en amor á la fé y á la patria, corrieron á Covadonga, y agrupados en derredor de Pelayo, que enarbolaba la bandera española coronada por la cruz, dieron comienzo á la reconquista.

Después de más de siete siglos de lucha, aparecen unidos como un solo hombre todos los españoles con la misma fé, con igual ardimiento, con idéntico deseo, y guiados por aquellos dos luminares, Fernando é Isabel, cuyas glorias brillarán mientras el mundo exista, cayeron sobre los enemigos de nuestra religión y de nuestra patria, y ante los muros de Granada quedó destruido el poderío musulmán: las mezquitas se tornaron en iglesias; volvieron las imágenes á sus altares; las cruces y las campanas á sus torres; los hijos de Mahoma con su Alcorán y media luna, pasaron allende el Estrecho, y España volvió á ser una y exclusivamente de los españoles. ¡Oh, poder de la unión!

Hagamos ahora aplicaciones; pero no, lo dejaremos para otro artículo porque el asunto lo merece.

RAMINUELA.

SIGA LA CAMPAÑA.

No puede negarse que con los trabajos de la prensa en momentos críticos y cuando la opinión une sus sentimientos á los suyos, se alcanzan magníficos resultados, á veces superiores á las esperanzas.

Tanto y tan grande es el poder de la prensa. Por lo mismo se expresa el muy ilustrado y erudito Obispo de Salamanca, hombre lleno, por otra parte, de experiencia, en esta forma: «No se reconoce en el día resorte más energético, ni palanca

más potente que la prensa; ora, crea reputaciones pasajeras, ora las abate por el suelo, ó ya empaña la más acrisolada virtud, como el brillo de un saber concienzudo."

Si, pues, es tan eficaz el poder de esa máquina, ahora que la fé pelagra y las costumbres tan características del pueblo español van á experimentar grandes transformaciones con el roce y comercio de los herejes que tanto precavieron con sus enseñanzas los Santos Padres, interesados como los continuadores en la propagación del verdadero espíritu de la palabra escrita, amenazada de continuo de la libre interpretación, como hacen los luteranos kuaquero, zuinglios, sacramentarios, calvinistas, y otros muchos partidarios de la histórica protesta; ahora que la fé de los católicos ha de sufrir una terrible acometida, bueno, justo, conveniente y oportuno es el momento para declararnos, no solo invencibles, si que también impugnadores de las herejías contenidas en el rito y doctrina protestante, en todos los tonos y formas que prescribe la religión.

No quiere el poder civil cumplir con su divina misión, *omnis potestas legitima á Deo* interponer su brazo para impedir que el pueblo de Dios sea contrario á sus dogmas, y su enseñanza pura como salida de sus labios sea pisoteada, y las costumbres que ellas establecen mantenedoras del orden que engendra la paz de los Estados, capaz por su misma noción de hacer innecesarios los cañones y las bayonetas, y puedan ser en su día el más grande peligro para el trono y para las familias, sino que los altos magistrados, apartando sus oídos de la voz salvadora de los Sagrados Pastores, los inclinan á los extranjeros que tratan la ruina del Altar y el trastorno en las ideas religiosas, tan encarnadas en nuestra sociedad, y para los que España es nación.

Por la tolerancia se dió contentamiento en la Constitución á sus fautores. Ya no es bastante este paso dado en la moderna civilización copiada, no muestra, de otros países; algo, al parecer, se ha aclimatado nuestro carácter esencial y tradicionalmente repugnante á esos tintes de las leyes liberales, y la impaciencia de los librecultistas no les deja sosegar hasta que España, libre de sus antiguas preocupaciones que tan mal dicen de nuestro lento progreso, vaya paralela á la civilización de las naciones cultas....

De aquí este otro paso de avance en el terreno de la ignorancia y oscurantismo, dando lugar, carta de naturaleza con todos sus derechos á lo que bien claro quiere demostrarse, á la libertad religiosa, que es el germen, la fuerza motriz, la vida de esa civilización que hizo infame, apóstata, traidor y perjuro á Lutero, abandonando los hábitos, separándose de la obediencia al Papa, echándose en brazos de un rey sensual y espoliador del Templo de Dios, llevándose sus bienes, hasta el dorado de los retablos, que en esto nuestros gobiernos han sido sus más hábiles y fieles imitadores, tanto, que faltó muy poco en estos últimos periodos de la revolución triunfante para que se vendieran los templos, cuando se intentó su incautación con sus alhajas, medida que hizo correr la sangre dentro de sus muros, como ocurrió desgraciadamente en la monumental Basílica de Burgos.

Que fuera Martin Lutero un fraile apóstata con todos sus adherentes, no es extraño, porque descontento de la clausura, mortificado su orgullo y privado de dar rienda suelta á sus inmoderadas pasiones, resolvió satisfacer su desordenada concupiscencia, pisoteando el celibato, caballo de batalla de aquellos clérigos que pugnan con tan severa, á la vez que previsora disciplina.

Por eso hay un principio moral que dice *corruptio ultima pessima*, como lo fué en Melanton, y en Calvino, y en Zuinglio y en Bucero y en Muncor y otros muchos Sacerdotes que establecieron los credos protestantes, sin unidad de doctrina, sin principios fundamentales, hasta venir la división que es su distintivo y especial carácter. Así es que, como dice el sabio P. Perrone, en esas sectas solo caben los clérigos y religiosos perdidos, entregados á todos los vicios, *perditi quidam apóstata sacerdotes vel religiosi ad omnia vitia projecti*.

Así no hay que admirar que un *Pae Jacinto*, un *Pae Cabrera*, un *Pae Tornos* y otros que no menciono figuren entre los secuaces de la *Reforma* y que cada *Pueceto* tenga su *maiquita*, ya lo creo, para cumplir *devotivos* y *too* con su envidiable ritual, y gocen en el protestantismo de buenos sueldos, ya que en la Iglesia católica no le es permitido semejante consorcio.

A esto se reduce el tan decantado pro-

testantismo, á favorecer la inmoralidad y el vicio, ni más ni menos que hacen los lupanares.

¡Que á esto se llame hoy civilización, para que con la libertad de cultos se engrandezca España, cual lo son las potencias más renombradas!

Más yo creo que es otra la madre del cordero. Que pase por pesimista, no importa. Me temo otro golpe en el presupuesto eclesiástico, como el de los cinco años de la década anterior. Esperemos la próxima legislación.

Entre tanto aprovechémonos de la prensa y á hablar muy claro dentro de la Constitución.

I. J. P.

LA MASONERIA.

II.

Nada ha habido de absurdo, de impío, de subversivo de la sociedad, de que no se haya adornado la masonería para *enriquecer* sus actos. Todos y cada uno de los misterios con que se llevan á cabo las iniciaciones de los *hermanos*; en los distintos grados de la secta, han sido arrebatados, los unos al paganismo, los otros á las herejías que el infierno ha hecho nacer para declarar la más encarnizada guerra á la Iglesia de Jesucristo, desde apenas salida de la cuna hasta los tiempos actuales. La mayor y primera de las inconsecuencias del espíritu fué la rebelión del Angel que habiendo salido hermoso de las manos del Señor, quiso ser igual á El, es decir, quiso ser más que Aquél que le dió la vida, y orgulloso se levantó en brazos de la soberbia para destronar á Dios.

Así la masonería ha declarado la guerra á cualquiera sociedad, ya religiosa ya civil, para hacerse independiente y con esta independencia grangearse la soberanía del Universo; y sin embargo, esta desgraciada secta, cuyo lema es "Libertad", cuyo sello característico es la "Autonomía de la razón", esta misma secta, digo, cuenta en su seno con seres envilecidos, abyectos y despreciables que acatan con la decisión más ciega las órdenes arbitrarias y criminales de los que constituyen el último grado, el grado 33 ó sea del *Consejo Supremo*. En ella, donde tanto se decanta la independencia individual, se sujeta á los *imbéciles*, á los de *baja estofa* (1) á los malvados caprichos de los jefes de la secta.

En la masonería donde á todo viento se pregonan la superioridad sin límites, la grandeza sin medida de la razón, se ha hecho la apoteosis de la citada grandeza, negando el dominio á Dios sobre todo lo que existe y atribuyéndole en cambio á un ídolo repugnante clara representación del mismísimo demonio. Los hermanos masones no creen en la Escritura, que es la palabra de Dios, y dan firme asentimiento á leyendas estúpidas, inverosímiles, necias en donde está cimentada su sociedad corrompida. ¡Hay mayor ilustración!

La masonería ha tomado del paganismo sus impúdicas bacanales, sus orgías, su desmoralización. A la manera que este prostituía el pudor de las doncellas, robaba la fidelidad de las esposas, así aquella enseña á que las mujeres olviden este tesoro que deben á sus maridos y duerman en el lodazal del vicio, en las corrompidas logias de adopción. ¡Hed la *gran moral* de la masonería! ¡Hed aquí como arranca la paz del seno de las familias! ¡Hed aquí como traduce la felicidad de los hogares en continua guerra matrimonial!

Recorramos ahora, siquiera con brevedad, las herejías que en el discurso de los siglos han ido haciendo el programa de las inconveniencias masónicas. ¡Qué relaciones tan íntimas existen entre la masonería y el genostecismo! Aquella secta maldita, fundada por Nicolás ó Nicolao, uno de los siete primeros diáconos, elegido por los Apóstoles. La Gnosa diosa de primera magnitud de aquellos herejes es la llamada *estrella flamígera* de los masones. Los gnosticos presentaban á Lucifer como verdadero Dios: los masones le representan como Gran Arquitecto del Universo. Los gnosticos oponían á la doctrina del Evangelio, su *Gnosa*, la ciencia humana: los masones hacen frente á las enseñanzas de la Biblia con la *leyenda de Hiriam*.

Un tiempo después la *Gnosa* se convirtió en ofitismo. Los ofitas adoraban á la serpiente, y, según ellos el semi-urgo, Gran Arquitecto del Universo, le daba vida al hombre. Los primeros grados de las logias de Adopción se encuentran basados en los repugantes dogmas que tenían los *ofitas*.

Para los masones como para los *ofitas* los hombres más criminales son los que tienen más mérito, puesto que de ellos, á

(1) Palabras de Weishaupt, el gran organizador de la masonería.

mayor satisfacción pueden echar mano para hacer uso del puñal ó de la tea incendiaria. Si algún incauto de regulares sentimientos cae en la trampa de la secta... no tengais cuidado que ascienda, no esperéis verle ocupando los grados del poderío, no! este infeliz es un tonto para ellos, este infeliz es un imbécil que no vale para otra cosa que para *llenarles las arcas y hacerles el caldo gordo*. (1)

Pero si algún renegado, algún infame y criminal se afilia á las banderas del demonio en ese antro de corrupción ¡ah! ese subirá rápidamente los escalones más altos, hasta llegar á los últimos grados, á los grados del Consejo. Ese no será por mucho tiempo un *hermano*: *aprendiz*, volará, por decirlo así; si preciso fuera para conveniencias de la secta, se le iniciará inmediatamente en los más grandes misterios.

La *Gnosa* de los gnosticos y ofita sufrió una grande metamorfosis en el maniqueísmo. Los maniqueos estaban divididos en dos secciones: los oyentes y perfectos. Se organizaban en sociedades secretas y se conocían por la triple contraseña, la palabra, gesto y toque. Sus asquerosos banquetes—agapas de los masones—eran en extremo inmundos. Los maniqueos en el siglo IV se llamaban mesalianos, y se dividían en dos grupos; apóstoles ó predicadores, enquetos ó iluminados, y gnóticos ó perfectos, los cuales únicamente poseían la ciencia de los misterios. Celebraban sus orgías la noche del Viernes Santo, lo mismo que en la actualidad verifican los *Caballeros Rosa Cruz*.

Los albigenes y luciferianos tenían idénticos misterios á los que tienen los masones.

En 1546 los dos hermanos Socino, Lorio y Darío, ateos encarnizados, unidos en Viciosa á los soberbios impíos Julio Chirlanda y Francisco de Ruego, fundaron una especie de Academia basada en los misterios; y donde quedó terminantemente constituida la masonería fué en Gracovia, en el convento de Brzesc, donde Fausto Socino dió á sus discípulos el nombre de *Frec macones*.

Desde entonces la masonería fué propagando sus dogmas hasta llegar á su apogeo en el último período del siglo pasado, en la revolución francesa. Y en esto no está en contradicción con lo que dijimos al principio, pues si bien organizada la masonería no se encuentra hasta esta época, sin embargo, por su *propia* condición tiene por origen directo la rebelión del Angel.

Todas decíamos, todas las herejías están encerradas en la historia de esta secta. Y en efecto, recórrase una por una las aberraciones del espíritu; quien ha negado el misterio de la Trinidad, quien el de la Encarnación del verbo. Pero si cada hereje ha impugnado tal ó cual verdad, la masonería las ha rechazado. La masonería ha negado la Religión de Jesús, en sus diferentes dogmas; la masonería ha negado la revelación, la verdad, la fé, la tradición, todo en suma.

La masonería, pues, es esencialmente racionalista.

DR. ZARRAMPLAJO.

EN VISPÉRAS DE ELECCIONES.

Sesenta años, día por día, de experiencias no interrumpidas de gobiernos liberales, son bastantes á demostrar lo perjudiciales que son sus sistemas para la sociedad humana, desde los puntos de vista religioso, moral ó económico.

En tan largo período han desfilado ante nuestros ojos, todos los hombres á quienes han llamado *eminencias* del partido. Por ellos se han ensayado todos sus procedimientos, perfeccionándolos cada vez más dentro de su escuela, y todos sin excepción, á pesar de sus *refinamientos*, han producido el resultado natural de agravar todos los males en la sociedad presente.

En el orden religioso, los liberales han sido siempre, siempre los expoliadores de los bienes de la Iglesia; ellos han perseguido sus sacerdotes, han saqueado y destruido los templos, han protegido y apoyado todas las herejías sus hermanas naturales, y todo esto, sin embozo alguno. A la consecución de sus fines pues se han valido de la prensa, de la tribuna, del *club*, de la fuerza y no han perdonado medio alguno, ni los más repugnantes, cual el de la injuria y calumnia.

En el orden moral han alentado y protegido la pornografía en espectáculos públicos, en publicaciones que ellos llaman ilustradas, por medio de grabados, novelas, folletos y publicaciones diarias; las autoridades liberales consienten en los si-

(1) Palabras de Weishaupt, que ya hemos dicho quien es.

tios más públicos las más horribles blasfemias, proferidas más de una vez en sus parlamentos; autorizan y protegen en muchas partes los juegos de azar con su indiferencia ó con... que en este punto, no hemos de decir cuanto de público hemos oído.

Son los liberales los inspiradores, fundadores y protectores de las escuelas láicas, ó escuelas sin Dios, para que continúe la sociedad en lo venidero, por medio de una juventud desenfranaada y atea, los mismos y fatales derroteros que lleva la sociedad presente guiada por la política liberal.

En el orden económico ¿no es verdad que son la ruina y la bancarrota de los Estados? Impotentes para la cobranza de los impuestos, los ponen en arrendamiento; hacen que en estos arrendamientos se inviertan inmensos capitales, que invertidos en la agricultura, la industria ó el comercio serian nuevas fuentes de riqueza pública, disminuyéndose los impuestos que en el orden natural de las cosas, han de exigir al país, por esos arrendamientos.

Al sistema liberal debemos la protección de esos bancos monopolizadores del oro y de la plata, que llenando nuestras plazas de papel moneda sin valor intrínseco, arrastran de un modo ineludible á nuestra sociedad á la miseria más espantosa en plazo no lejano; pero con gran contento de la raza judía interesada en primera línea en esta clase de negocios.

Aquí tienes, lector, juzgado el liberalismo político en el orden religioso, moral y económico.

Ningún hombre de mediano criterio, en que no sea instinto el sentido común ¿podrá asociarse al liberalismo, votar y proteger sus diputados? ¿Hay, por ventura, otros medios de salvar la sociedad humana que aniquilar ese enemigo común de todo orden llamado liberalismo?

¿Quién, por otra parte cuenta con medios poderosísimos y eficaces sino la Religión Católica para salvar de la ruina religiosa, moral y económica á la sociedad? ¿Quién enseña al hombre sus deberes, ya esté constituido en autoridad, ya sea el miembro más infeliz, si nó la moral purísima de esa misma Iglesia? ¿Acaso no es ella la única que lleva en su bandera la verdadera fraternidad, diciendo á todos los hombres: "Todos sois hijos de Dios," "Padre está en los cielos," ¿Acaso no es la Iglesia Católica, la única que enseña al hombre su verdadera grandeza en la práctica de la humanidad, diciéndonos que "el que quiera ser mayor, hágase menor?"

A todos los que de buena fé militen en cualquier campo político, á todos los que amen con recta razón la grandeza de la patria, vengan con nosotros al campo católico, que además de la grandeza de la patria, y encontrarán la grandeza de la familia y la del individuo, que jamás podrá proporcionarles la herética, atea é impotente política liberal.

JULIO CESAR.

AMOR DIVINO.

A la B. M.^a Margarita de Alacoque.

Flor por Dios escogida del Jardín eternal, y trasplantada al valle del dolor... De Dios amada tan solo en Dios tu vida encontré vida.

Por eso tú, belleza de los cielos, del mundo los halagos despreciaste. Buscando á Dios, la fuente del consuelo, allá en la soledad... ¡Allí la hallaste!.

Allí con Dios vivías, los suspiros de Dios eran tu aliento. En Dios teniendo siempre el pensamiento de Dios tus pensamientos recibías.

Al corazón de Cristo amabas tanto... tanto al de Dios el tuyo se acercaba que su latido santo tu corazón purísimo imitaba.

No estar junto al Sagrario era tu muerte ¡que era el Sagrario el mar de tus consuelos! Por eso el corazón de Dios, la suerte te dió de estar con Él siempre en el Cielo.

DR. ZARRAMPLAJO.

LAS ILUSIONES.

¿Qué son las ilusiones? Ardua cosa Y á más infructuosa Intentar definir las eso fuera; Pues si se dieran mil definiciones De que son ilusiones Ninguna con verdad las definiera.

¿Qué cosa es la ilusión? Torre elevada Por el hombre creada Y solo sobre naipes construida;

lugares comunes propios de *oradores* (á ver si los cajistas van á poner *oradores*) lucieron sus galas. La religión fué... ¿no supones? ¡Pobrecitos! Ellos desatinan que es un primor cuando en religión se ocupan.

Voy á terminar, pero no he de hacerlo sin decirte que se adhirieron los espiritistas. ¡Cómo no! Ellos y ellos se entienden.

Preparémosnos á presenciar cosas buenas bajo la liberal dominación, pues son innegables los *frutos perversos* que el liberalismo, por su propia naturaleza, pueda producir.

Tuyo afectísimo amigo

E. H. M.

Crónica de Badajoz.

No el sábado como se había dicho, sino el viernes llegó á esta capital el Ilmo. Prelado de la diócesis, terminada la santa visita en varios pueblos de los arciprestazgos de Almendralejo y Zafra. Esperábase en la estación, además del Sr. Provisor, el Rector del Seminario, varios señores capitulares, los párrocos del Sagrario, San Andrés y la Concepción y otros miembros del clero parroquial. La salud del infatigable Prelado es excelente.

En el mismo tren venía D. Serafin Asensio Vega, á quien así mismo aguardaban varios amigos políticos y particulares. La concurrencia de público era extraordinaria aquella tarde en la estación, contribuyendo mucho á ello la hermosa temperatura que se disfrutaba.

Se han celebrado en los pasados días de Carnaval, las Cuarenta horas en varias parroquias é iglesias particulares de la capital, notándose en todas ellas mayor concurrencia que los años anteriores. La necesidad que se experimenta de moralidad y de quietud en esta sociedad tan conmovida y perturbada, explica este hecho sobre manera consolador para todo el que piense con rectitud y cordura.

Por supuesto no han faltado máscaras, mascaritas y, sobre todo, mascarones, ni tampoco los anunciados bailes en Casinos y otras Societades. ¡No faltaba más! Que muchas familias no tienen pan; *pues por eso*, para sobre llevar el sentimiento que causa la triste situación de las clases pobres, á bailar y á comer á dos carrillos, que cuando dos se quieren bien, con uno que coma basta. Que la educación que se dá hoy, en términos generales, y con honrosas excepciones, es detestable; que se organizan bailes de niños, y del mal al menos; allí no aprenderán buenas costumbres, ni entrará en sus corazoncitos ningún sentimiento de los que ennoblecen y elevan á la criatura racional; pero saldrán excelentes danzantes, y eso de ser ya un buen danzante á los diez años,

no es grano de anís. Y luego ver lo que dicen de ellos los periódicos, cuando son todavía tan chiquitines, y como aplauden sus monadas y sus pueretas, siempre es un incentivo para que se formen modestos, recogidos y económicos. ¿Verdad usted?

La niña Mercedes Delgado y Espárrago, que se educaba como interna en el Colegio del Santo Angel, falleció el jueves pasado de angina diftérica, á la edad de nueve años. Su afligidísima madre la señora D.^a Nicolasa Espárrago, que vino de Albuquerque tan pronto como supo la gravedad de la enferma, no se separó un momento de su cabecera hasta que la vió espirar. Vinda hace poco tiempo dicha señora, y habiendo tenido la desgracia de perder otros dos hijos, víctimas de la misma enfermedad, su dolor parece que no tenía límites y sólo la fortaleza que dá la religión cristiana, puede sostenerla sin sucumbir á tan terribles infortunios.

También las Madres que dirigen ese tan reputado Colegio, muestran bien á las claras la pena que las agobia, y acompañaron al cadáver de su discípula hasta el depósito de San Sebastián, llevando las cintas del féretro. Todas las clases sociales tomaron parte en el duelo de la distinguida familia de la niña difunta, formando el numeroso acompañamiento que seguía al coche fúnebre.

Otro acontecimiento triste de estos días ha sido la defunción de D.^a Felisa Lopo y Molano, ocurrida á las tres de la tarde del sábado, después de soportar una enfermedad larga con ejemplar resignación. El sepelio tuvo lugar el domingo por la tarde con asistencia de todo el clero de la capital y numerosísima concurrencia de personas, desde las clases más humildes hasta las más elevadas de la población. R. I. P.

Hasta los asiados del Hospicio quieren libertad, y si no se la dan se la toman. Díganlo sinó los dos *mozos* Baldomero Gonzalez y José Perez, de diez y catorce años respectivamente, que se fugaron el día nueve de dicho Establecimiento para ir, según dicen, á Rio Tinto. En esto no andaban descaminados, como que iban á buscar las minas, esperando hacerse ricos.

Tenemos en nuestra capital á D. Eduardo Baselga, ex-diputado á Córtes, y uno de los candidatos cuyo triunfo se cree seguro en las próximas elecciones. También han llegado en estos días el general D. José Castro, el señor Marqués de Jerez y D. Eugenio de Castro y Rendon. No podemos, pues, estar más favorecidos.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 15 de Febrero de 1893.

Noticias generales.

Continúa la interesante y consoladora lista de los que viven como maudileros y librepensadores y mueren como neos y *beatos*. Hoy les toca el turno á tres más: el 1.^o es D. Lino Rodríguez, Barón de Oña, que antes de morir ha hecho abjuración solemne y pública de sus herejías; el 2.^o D. Francisco Tió, redactor del papel impío de Tortosa que se titulaba *El Hombre*, cuyo periodista se ha confesado y recibido cristiana sepultura, y el 3.^o D. Mariano Alcocer, que se ha retractado de sus errores masónicos en Orense.

Volvemos á recomendar la *Agencia Noticiera CLARET*, Aribau, 21, Barcelona.

Hace pocos días falleció una niña de corta edad, hija del administrador de nuestro querido colega *Nuevo Diario de Badajoz* D. Ramón Barreira, á quien acompañamos, así como á su apreciable familia, en el pesar que les ha producido esta pérdida, deseándoles resignación cristiana para sobrellevarla.

En telegrama dicen de París á *La Cantabria*: "Se ha sobreseido la causa que se seguía á MM. Rouvier, Devés, Alverto Grevy y Renault por el asunto del canal de Panamá.

Los demás acusados comparecerán en breve ante el jurado.

Este sobreseimiento es objeto de comentarios, tanto en el público como en las Cámaras francesas.

M. Gousot interpelará al Gobierno sobre este asunto."

Ha ocurrido un tristísimo acontecimiento en la Cámara italiana.

Uno de los oradores, diputado izquierdista, excitado por el voto de confianza concedido al ministerio Giolitti, ha proferido horribles blasfemias contra la Santísima Virgen.

Este sacrilegio ha producido en Roma y en toda Italia profunda indignación.

Es una vergüenza para el gobierno italiano.

Las Asociaciones Católicas de Roma, han acordado celebrar una solemne función religiosa, en reparación de la odiosa blasfemia contra la Virgen, que el diputado Colajanni ha proferido en la Cámara y en plena sesión. Además, dichas Asociaciones han elevado una protesta á la Cámara.

El *caritativo* Rothschild ha entregado 100.000 pesetas para los pobres de París.

Es digno de tener en cuenta que esta determinación la tomó el rico banquero judío, después de haberle concedido el gobierno una nueva emisión de 500 millones de pesetas en papel. En resumen, entrega una peseta por cada 5.000 que recibe.

Sección religiosa.

SANTORAL.

- 16 Jueves.—Ss. Onésimo, ob., Elías y cps. mrs., Juliana, vg. y m., Clara, m., y el B. Gregorio X, p.
- 17 Viernes.—(Abstinencia de carne).—LA CORONA DE ESPINAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.—Ss. Julián de Capadocia, Donato y cps. mrs., y Silvano, ob.
- 18 Sábado.—Ss. Eladio, arz., Gaudencia, m., Simeón, ob. y m., Máximo, Claudio y cps. mrs., Flauviano, ob., y B. Cristina, virgen.
- 19 Domingo.—*I de Cuaresma*.—Ss. Conrado, cf., Gabina, Publio, Julián, Marcelo y cps. mrs., Alvaro de Córdoba, cf., y Beata Isabel Picenardia, vg.
- 20 Lunes.—Ss. Potamio y Nemesio, mrs., León, Euquerio y Eleuterio, obs.
- 21 Martes.—(Hoy se saca Anima).—Ss. Pedro Mavimeno, m., Severiano, Félix y Paterio, obs., y el B. Diego Carvalho, S. J., m.
- 22 Miércoles.—*Tempora*.—La Cátedra de San Pedro en Antioquía.—Ss. Abilio y Pascasio, obs., y Margarita de Cortona.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN.

INTENCIÓN GENERAL PARA FEBRERO
AMOR Á LA STA. IGLESIA

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os la ofrezco en especial, á fin de que los fieles den testimonio con sus obras, del amor que profesan á cuantos ejercen en la Iglesia vuestra divina autoridad.

Propósito.

Cumplir con fidelidad las prescripciones de nuestra Santa Madre Iglesia.

BADAJOZ.—Tip. *La Económica*.

SECCION DE ANUNCIOS

EMILIO LAPUYADE Oficial mayor que ha sido, durante 16 años, de la Sombrerería de los Franceses y acreditado compositor de sombreros, hace verdaderos prodigios en la compostura de los mismos, arreglándolos á todas medidas, formas y caprichos ó á la última moda, según el gusto del cliente; por viejos y deteriorados que estén, los queda nuevos y flamantes, y con especialidad arregla y transforma los de **Copa, Clero y Guardia civil**. Los sombreros de COPA los modifica por 4, 5 ó 6 pesetas, según el deterioro. ¡Ver para creer! Vive en **Badajoz, Plaza de la Soledad, n.º 14**, donde puede desengañarse el que lo dude.

MUEBLES MADERAS FINAS. COLCHONES SOMMIERS

Se hacen toda clase de grabados en cristal.

MANUEL SUAREZ

ESMERO, PRONTITUD, ECONOMIA

Calle Diego Fernández del Río Villanueva de la Serena.

DICCIONARIO DE CIENCIAS ECLESIASTICAS

el mejor y más completo de todos los publicados.—10 vol. casi foleo, tipos claros, Ptas. 110 rea. y 130 encuadernado.—Tomando 4 ejemplares de pago, se dá gratis en rea.

La dirección de LA LID se encarga de proporcionarlo en las mismas condiciones que la casa editorial.—Pídanse prospectos.

LA ECONOMICA.

IMPRESA DE

Rodriguez y Compañía

A cargo de **MIGUEL SILGO.**

FRANCISCO PIZARRO, NÚM. 20. **BADAJOZ.**

En este acreditado establecimiento se hacen mem- bretes, tarjetas, esquelas de defunción, de enlace y natalicio, prospectos, estados, publicaciones, y toda clase de impresos, á precios muy arreglados.

Objetos de escritorio, papel y sobres, libros y cuadernos rayados, plumas, lápices y porta-plumas, estampas, recordatorios y cromos recortados.

Gran surtido en devocionarios de todas clases y precios.

DESPACHO,
MELÉNDEZ VALDÉS, NÚM. 2.